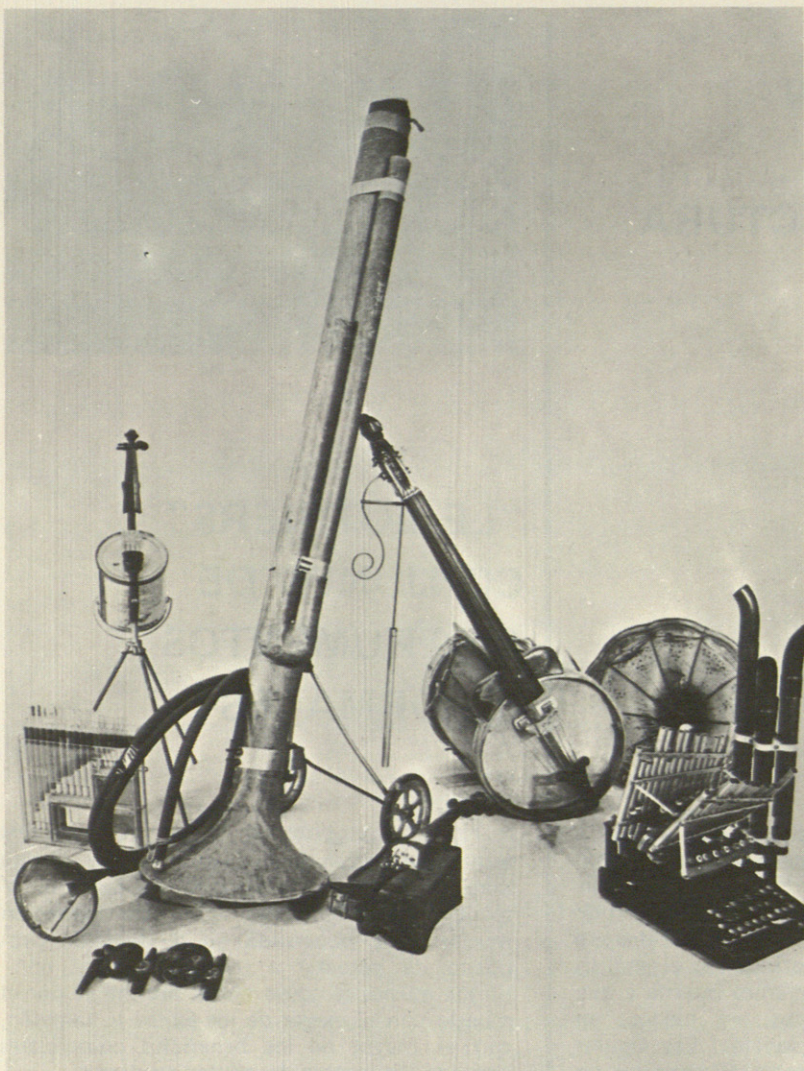




Los instrumentos informales del conjunto "Le Luthiers"

intencional de su creación: "Latín, o violín de lata", "Violeta, o viola de lata", "Tubófono silicónico cromático", "Manguelódica neumática", "Bocineta", "Dactilófono o máquina de tocar", etc. y así por el estilo hasta completar los dieciséis "instrumentos informales" de este grupo único.

Pero no se piense que el éxito de "Les Luthiers" estriba sólo en la exhibición de unos instrumentos musicales fuera de lo normal, el verdadero secreto es que su espectáculo resulta divertidísimo, que el público pasa dos horas ininterrumpidas de inteligente pasatiempo, y que todos los jóvenes y entusiastas componentes son músicos y cantantes de gran valía. No sabemos lo que habrá perdido la arquitectura con la deserción de dos de sus profesionales, de lo que sí estamos seguros es de lo que ha ganado el espectáculo musical al uso con una crítica desde dentro, que contribuye con sus sanas ironías a desmitificar muchas cosas, desde la ópera wagneriana a los "chansoniers" y desde el "rock an roll" al tango. Hace falta mucha atenta observación de la realidad y unas cualidades interpretativas excepcionales, para poder lograr algo en apariencia tan liviano como lo que "Les Luthiers" nos brindan para nuestro regocijo y meditación. Bienvenidos.

PINTURA DE ANTONIO BLARDONY EN LA NUEVA GALERIA "AVIÑÓN"



Otra nueva Galería en Madrid, amplia, bien instalada, en la zona mejor para este tipo de establecimientos, en las cercanías de la calle Serrano. "Aviñón". En ella se han celebrado ya dos exposiciones, la primera una colectiva de pintura española contemporánea conjuntada con criterio poco selectivo y con ausencias notables.

En la segunda exposición de "Aviñón" se nos muestra la pintura de Antonio Blardony que hasta la fecha era poco conocido en Madrid. Blardony tiene un mundo pictórico propio, realizado con toda honestidad y conocimiento del oficio. Un mundo de ensoñaciones, de misteriosas apariciones veladas, que no se sabe si llegan a surgir del todo en la penumbra de las habitaciones cerradas, encerradas, sin comunicaciones con el exterior.

Pintura introvertida, volcada hacia el recuerdo lejano, hacia el recuerdo de lo que tal vez se soñó y ni siquiera está presente. Una especie de tranquila tristeza se desprende de estas telas de Blardony, pintadas en gamas ocres y grises, apenas colorísticas, con leves materiales medio borradas. Rara vez se sueña en colores y por ello las pinturas de estos sueños de Blardony corresponden perfectamente a la mecánica onírica.

Blardony nos da un testimonio, uno de los testimonios más personales y profundos: el de los fantasmas que habitan en cada interior humano, aquellos que nunca nos abandonan por muchos años que pasen; los fantasmas de la desvalida niñez, cuando nada se comprende y todo nos hiere, nos deja perplejos y angustiados para mucho tiempo.